

BARCELONA, CATALUÑA Y LOS JUEGOS OLÍMPICOS



BARCELONA, AREA DIAGONAL

DESDE UN PRINCIPIO EL PROYECTO OLÍMPICO SE HA PLANTEADO CON UNA VISIÓN TERRITORIAL MUCHO MÁS AMPLIA QUE LA DE LOS PROPIOS LÍMITES MUNICIPALES. Y TAMBIÉN OTROS LUGARES DE CATALUÑA, ALEJADOS DE LA CIUDAD METROPOLITANA, SERÁN ESCENARIO DE ALGUNAS PRUEBAS OLÍMPICAS.

LLUIS MILLET DIRECTOR DE LA DIVISIÓ
DE INFRAESTRUCTURAS COOB'92

Cataluña, país de los Juegos
La confianza en la ciudad, en la civilización urbana, en la capacidad organizadora y económica local, en definitiva, es probablemente uno de los más grandes aciertos del movimiento olímpico, y, a la vez, el secreto de su vitalidad.

Con todo, la creciente magnitud de los acontecimientos que comportan unos Juegos planteó una definición amplia del concepto de ciudad. La extensión y las características de muchas ciudades, sobre todo europeas, hacen prácticamente imposible localizar todos los escenarios requeridos para unos Juegos Olímpicos en los límites, a menudo demasiado restrictivos, del concepto administrativo de la ciudad. Por este motivo, se admite una cierta descentralización de las competiciones y de los escenarios olímpicos.

Los Juegos de Los Angeles, en 1984, comportaron una organización más dispersa, con escenarios que se repartían en un territorio de casi 100 km de radio. Por el contrario, el caso de Barcelona es uno de los más concentrados de

la historia reciente de los Juegos Olímpicos, ya que el 85 % de los acontecimientos tendrán lugar en las cuatro áreas olímpicas situadas en un radio máximo de 5 km del centro de la ciudad.

Es evidente que los Juegos Olímpicos de Barcelona no han forzado una política metropolitana, ya que se han con-

centrado la mayor parte de las energías en la recalificación de las cuatro áreas centrales. Ahora bien, también debe mencionarse que desde un principio el proyecto olímpico se ha planteado con una visión territorial mucho más amplia que la de los propios límites territoriales, con la clara voluntad de contribuir a la reurbanización de otras ciudades que forman el sistema metropolitano de Barcelona.

Puede citarse, por ejemplo, la creación de equipamientos de nivel metropolitano como el canal de piragüismo de Castelldefels emplazado en un extremo de la Gran Vía —calle central metropolitana— y el gran palacio de baloncesto de Badalona, el extremo opuesto o bien el estadio de béisbol de Hospitalet situado en el mismo eje pero en una posición central. El nuevo complejo de hockey de Terrassa —al que se accede a través del túnel de Vallvidrera en menos de quince minutos— o la utilización del estadio de la Creu Alta de Sabadell para el torneo de fútbol, son otros escenarios que pretenden demostrar el carácter policéntri-



VILLA OLÍMPICA

© ELOI BONJOCH





© ELOI BONJOCH

INSTITUTO NACIONAL DE EDUCACIÓN FÍSICA DE CATALUNYA (INEFC)

co del territorio metropolitano. Dentro del mismo arco de grandes ciudades, situadas a unos 30 km de Barcelona, puede contarse también Granollers, donde se celebrará el torneo de balonmano, y Mataró desde donde partirá la maratón que cerrará los Juegos.

Debe tenerse presente, sin embargo, que otros lugares de Cataluña, más alejados de la ciudad metropolitana, serán también escenario de alguna prueba olímpica: competiciones incompatibles con un escenario urbano, ya que requieren un marco natural con unas condiciones muy específicas. Nos referimos, fundamentalmente, a la prueba de slalom en aguas bravas que se localiza en el Parc del Segre, en la Seu d'Urgell, y a las competiciones de remo que se disputarán en el lago de Banyoles. Asimismo, se ha escogido un paraje de gran belleza —entre los términos municipales de Aiguafreda y El Brull— como escenario de algunas pruebas hípicas. También en las inmediaciones de Mollet se ha construido un nuevo complejo deportivo donde se celebrarán las pruebas de tiro olímpico, que reúnen excelentes condiciones técnicas, económicas y de seguridad y accesibilidad.

La voluntad de una mayor presencia territorial de Cataluña en los Juegos queda asegurada, finalmente, con las sedes de Sant Sadurn d'Anoia, Reus y Vic, donde se disputará el torneo de hockey sobre patines, deporte de demostración de los Juegos Olímpicos de 1992

Barcelona, ciudad de los Juegos

A partir de 1992, Barcelona será mundialmente conocida como una de las diecinueve ciudades que acogieron la

organización de unos Juegos Olímpicos. Barcelona será la decimosegunda ciudad europea, al situarse junto a París, Londres, Roma, Estocolmo, Berlín, Moscú, Munich, Helsinki, Amsterdam, Amberes y Atenas.

Desde el inicio del proyecto olímpico, en 1981, la idea de la vertebración de la capital ha sido básica en gran parte de las decisiones y los impulsos de transformación urbana. Las actuaciones olímpicas no explican todos los cambios producidos pero, en cualquier caso, definen su sentido y estructura. La idea de las cuatro grandes áreas olímpicas mantiene, desde el año 1982, una presencia dominante en la mayor parte de las operaciones emprendidas al proporcionar tanto la geometría de referencia como la energía y la ilusión necesarias para hacer posible procesos urbanos normalmente mucho más lentos.

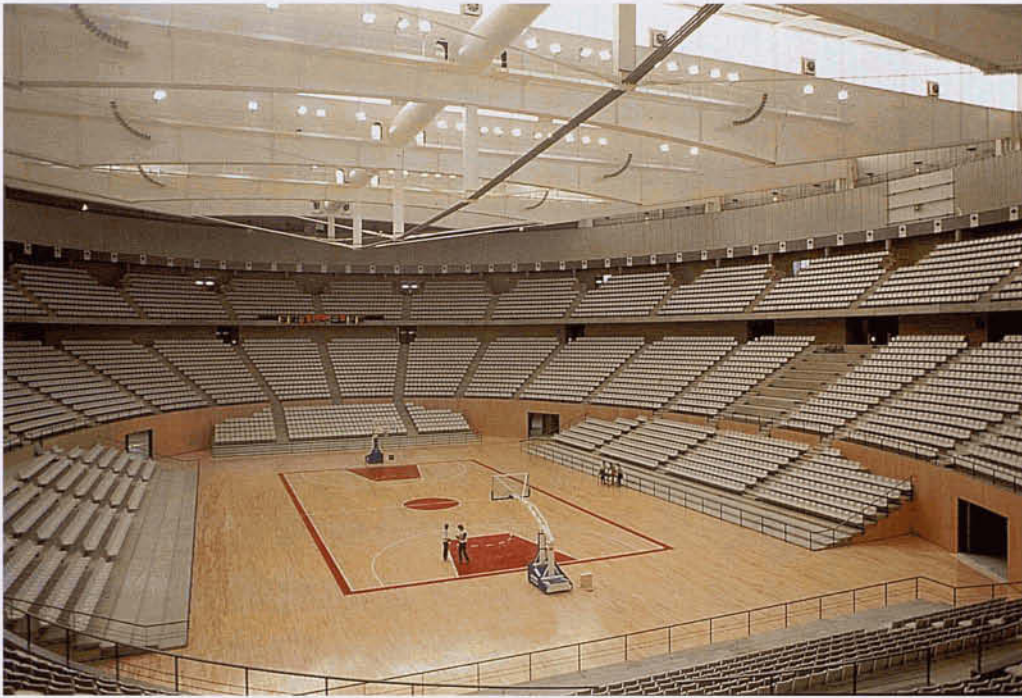
En efecto, las cuatro grandes áreas olímpicas situadas en cuatro ejes de una gran rectángulo urbano, que va configurándose como el espacio central de Barcelona, son los elementos más significativos de la nueva definición formal de Barcelona.

La apertura al mar y el trazado de la



MIQUEL GONZÁLEZ / © COOB'92, S. A.

TÚNELES DE VALLVIDRERA



PALACIO MUNICIPAL DE LOS DEPORTES DE BADALONA

© COOB '92, S.A.

nueva fachada marítima es, sin duda, la transformación urbanística más importante que ha tenido lugar después del denominado Plan Cerdà, plan de reforma y ensanche de la ciudad que se inició en 1859. Paralelamente, de forma menos espectacular, se construye la fachada de montaña, definiendo el límite entre el espacio urbanizado y el gran parque central de la Barcelona metropolitana, el Tibidabo.

La nueva geometría del espacio central acaba de definirse con el eje que conecta Montjuïc con el área de la Diagonal a través de las calles Tarragona y Numancia, eje que prosigue por el túnel de Vallvidrera hasta conectar con Sant Cugat, Rubí y Terrassa. Al este, se advina otra línea de conexión, perpendicular al mar, entre la Villa Olímpica y el área del Valle de Hebrón, a través del Paseo de Carlos I, por un lado, y del túnel de la Rovira, por el otro.

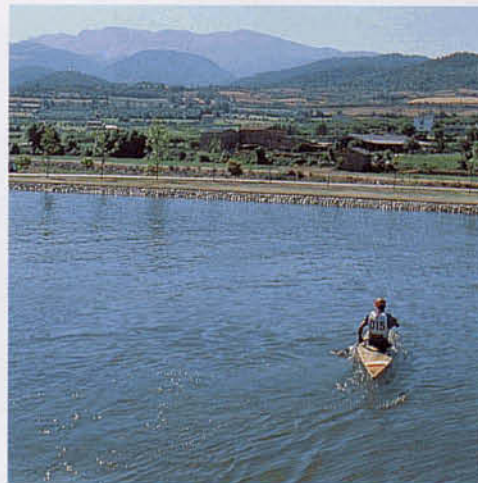
También debe tenerse presente que se han producido, por inducción, toda una serie de cambios que no tienen relación directa con el proyecto olímpico, generados mayoritariamente por iniciativa privada y, en algunos casos, también pública, que confirman la enorme vitalidad y potencial de este espacio central.

Esta vitalidad se expresa con la creación de nuevos hoteles y restaurantes, espacios comerciales, oficinas y centros de servicios, galerías de arte, espacios deportivos y de ocio, hecho que propicia la rehabilitación de edificios y la renovación de fachadas y, al mismo tiempo, impulsa la creación de espacios singulares para la cultura como el Teatro Nacional y el Auditorio. Ello también posibilita el inicio de una política de viviendas, no por extensión en terrenos de nueva urbanización sino por reinser-

ción o reimplantación en el tejido ya existente. Es preciso añadir, también, los aspectos tecnológicos y la modernización de las redes informáticas y de comunicaciones, para darse cuenta de la potenciación de la actividad central que permitirá, en definitiva, la proyección internacional de Barcelona.

Es posible que todavía no podamos captar la dimensión cuantitativa y cualitativa del cambio que se está operando en este espacio central. Las energías olímpicas han condensado y comprimido unas inversiones que, tal vez, se habrían producido durante los próximos veinte o treinta años. Y, además, la velocidad de la transformación dificulta asimilar todo su sentido. También, a finales del siglo pasado, era difícilmente imaginable la transformación que provocaría la demolición de las murallas y el proceso urbanizador iniciado por el Plan Cerdà.

Barcelona está asumiendo el papel de capitalidad de un ámbito aproximado de 300 km de radio y se está convirtiendo en foco de atracción de grandes acontecimientos económicos o culturales que la acreditan y confirman como una de las grandes ciudades europeas.



LA SEU D'URGELL

AGUSTÍ ARGELICH / © COOB '92, S.A.

